

CONFLICTO ANGLO-IRLANDES

El recrudecimiento de los enfrentamientos entre católicos y protestantes a partir de 1969 ha llevado a la opinión pública a interesarse por los hechos producidos en Irlanda del Norte.

Sin embargo, para realizar un análisis completo de este conflicto no podemos comenzar a estudiarlo a partir de esa fecha, sino que se impone la obligación de observar las fuerzas subyacentes del proceso histórico.

De acuerdo a la metodología de sociología de las relaciones internacionales¹ se examinarán en este artículo dos aspectos del conflicto:

1. Actores y grupos principales, y 2. Sistema de relaciones.

1. ACTORES Y GRUPOS PRINCIPALES

Los actores principales de este conflicto son tres:

1.1 *Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte*

El país está constituido por Inglaterra, País de Gales, Escocia, Irlanda del Norte, isla de Man e islas del Canal de la Mancha, subdivididos en condados y con una extensión total de 244.035 kilómetros cuadrados. La población es de 55.950.000 habitantes, con una densidad de 229 habitantes por kilómetro cuadrado. La capital es Londres y la religión oficial es la protestante. El Reino Unido tiene posesiones en Europa, Asia, América, Oceanía, Antártida, Atlántico Sur y Océano Indico.

1.2 *Eire*

República de Irlanda (del Sur), con una extensión de 70.282 kilómetros cuadrados y 3.090.000 habitantes. Densidad de 45 habitantes por

¹ BOLOGNA, ALFREDO BRUNO: «Metodología para el estudio de las Relaciones internacionales», *Revista Estrategia* (Buenos Aires, mayo-agosto 1975), núms. 34-35, p. 85.

kilómetro cuadrado. Ocupa las cinco sextas partes de la isla de Irlanda. La capital es Dublín y el 95 por 100 de la población es católica.

1.3 *Provincia del Ulster*

Irlanda del Norte tiene una extensión de 12.500 kilómetros cuadrados y una población de 1.500.000 habitantes. Densidad, 120 habitantes por kilómetro cuadrado. La capital es Belfast y el 65 por 100 de la población es protestante.

2. SISTEMA DE RELACIONES ENTRE LOS ACTORES

2.1 *Primeros pobladores*

2.1.1 *Celtas*.—Irlanda, isla situada al oeste del Reino Unido y separada de él por el Mar de Irlanda y los canales del Norte y San Jorge, presenta costas recortadas y escarpadas, formaciones éstas que dan lugar a «puertos naturales».

Estas condiciones facilitaron la innumerable cantidad de expediciones e incursiones que llevaron a cabo reiteradamente diversos pueblos «salvajes» y conquistadores.

Al pretender hablar de sus primeros pobladores debemos referirnos a una Irlanda céltica² que está gestando su perfil nacional a la par de las sucesivas invasiones que debieron soportar sus habitantes, quienes hasta la llegada de la primera conquista anglo-normanda conformaban una suelta federación de principados rurales e iban configurando un sistema institucional, una cultura y un lenguaje: «el orden gaélico». Una de sus características más importantes en el aspecto sociopolítico era la descentralización del poder. Por eso algunos autores sostienen que no había comarca irlandesa desde donde no pudiera irradiar el poder gubernativo³. Esa misma característica la observamos en el cristianismo de este pueblo, pues a pesar de haber sido cristianizado por San Patricio en el siglo v, vivía el dogma de una manera especial. Un ejemplo de ello es el que se refiere a su organización, ya que ella se basaba en el monasterio local más que en la diócesis, y fue justamente en estos territorios celtas donde la influencia del monaquismo se hizo sumamente importante.

² Celtas: pobladores de raza indoeuropea procedentes del Mar Negro que se establecieron en Irlanda alrededor del siglo vii a. C.

³ CHURCHILL, WINSTON S.: *Historia de Inglaterra y de los pueblos de habla inglesa* (Buenos Aires, Peuser, 1958), tomo I, p. 274.

2.1.2 *Vikingos*.—Hacia el año 830 los vikingos se limitan a realizar incursiones periféricas en Irlanda, mientras se establecen en Escocia e Inglaterra. De esos primeros contactos con tierra irlandesa nace Dublín (Dubh Lin = el Mar Negro); hacia el 841 se suceden fundaciones de otras factorías como Wikoow, Arklow, Wexford, Waterford, Cork, Limerick, Carlingford⁴. En el año 851, Olaf el Blanco, hijo de un rey noruego, llegó hasta Irlanda y estableció su reino en Dublín. Estas invasiones no tardaron en hacer sucumbir la iglesia monástica irlandesa, pues los monasterios ofrecían los puntos de ataque más fáciles⁵.

A fines del siglo VIII, Irlanda permanecía muy lejos de formar una nación unida; las continuas luchas entre los patriarcas o jefes de clanes de la isla, que pretendían conseguir para sí el poder máximo, habrá de facilitar la invasión de los pueblos escandinavos «que no dejarán de marcar su impronta al introducir, por ejemplo, la vida urbana y acelerar el comercio marítimo»⁶.

2.1.3 *Anglo-normandos*.—La intervención inglesa comienza cuando Dermont, rey del principado de Leinster⁷, quien pretendía el Alto Trono de Irlanda, recurre a la corte de Enrique II de Aquitania⁸ y consigue de éste el permiso para llevar consigo, como fuerza de apoyo a su causa, a caballeros anglo-normandos. Mientras tanto, el país de Gales estaba colmado de normandos ansiosos de aventuras y de éxitos e inquietos por la sorda hostilidad de Enrique hacia ellos.

Durante el año 1167, Dermont intentó apoderarse de unos cuantos de ellos, pero fue derrotado.

Luego en 1169, Ricardo, conde de Penbroke (Gales), mediante la promesa de la mano de la hija de Dermont y de la sucesión de Leinster, tomó tierra con 100.000 hombres armados⁹. Esto le permitió apoderarse de Waterford (ciudad fundada por los vikingos) y convertirse en señor de Leinster.

⁴ CHAUVIRE, ROGER: *Historia de Irlanda* (Barcelona, Salvat, 1956), p. 27.

⁵ DAWSON, CHRISTOPHER: *Así se hizo Europa* (Buenos Aires, La Espiga de Oro, 1947), p. 310.

⁶ GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: «Apuntes para un estudio de las instituciones políticas de Irlanda del Norte». *Revista de Estudios Políticos* (Madrid, mayo-agosto, 1973), núms. 189-90, página 6.

⁷ Los cinco condados de Irlanda, cada uno de los cuales confiaba su autoridad a un patriarca o rey, eran: Ulster, Munster, Connaught y Leinster del Norte y del Sur (CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 12).

⁸ «El advenimiento de Enrique II (1154-1189) convirtió a Inglaterra en parte de un vasto Imperio. Aparte del rey de Inglaterra, por línea directa y privilegio propio, era también gobernante de media Francia: Normandía, Maine, Anjou por herencia, y Peitou, Guienne, Gascuña y el disputado condado de Tolosa recibidas en dote al casarse con Leonor de Aquitania». (MOWAT, R. B.-SLOSSON, PRESTON: *Historia de los pueblos de habla inglesa*. Buenos Aires, Peuser, 1953, p. 46.)

⁹ CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 33.

2.2 Colonización inglesa

Con Enrique II de Inglaterra, a quien el papa Adriano IV (inglés) había prometido en 1155 por medio de la Bula *Laudabiliter* la isla de Irlanda como feudo, se inicia la etapa de colonización efectiva por parte de ese país.

En el año 1171 desembarca en Cook, Waterford, y el 11 de noviembre del mismo año entra y se apodera de Dublín, proclamándose Señor de Irlanda. Durante ese señorío se produjeron cambios en la estructura y forma de vida irlandesa; Enrique introdujo el feudalismo¹⁰, otorgó ricos feudos a barones ingleses sin consideración alguna hacia la población nativa, «habiendo sido él quien echó las bases del odio irreconciliable entre ingleses e irlandeses»¹¹.

En el año 1174 estalla una revolución acaudillada por Rodrigo O'Connor. Al año siguiente, O'Connor firma con Enrique II un pacto en virtud del cual se le reconocía soberano de todos los principados irlandeses, con excepción de los territorios pertenecientes al monarca inglés y a sus barones. Consecuentemente y conforme sostienen algunos autores, «desde entonces, hasta el siglo XVI, Irlanda estaría dividida en tres sectores, que, aunque variando en extensión con las circunstancias, se podrían delimitar: de un lado el "Pale"¹², alrededor del núcleo dublinés, sometido a la corona y al derecho inglés. Otro sector de la isla, aunque dependiente de la corona, estaba sometido al poder autónomo de los señores anglo-irlandeses, descendientes de los invasores del siglo XII. Por fin, el Ulster y los territorios del Oeste, donde los jefes gaélicos vivían prácticamente con independencia del poder real»¹³.

Dos razas vivían en inquieto equilibrio. La división entre ellas se agudizó a fines del siglo XIII, cuando se forma el Parlamento de Irlanda¹⁴: de este cuerpo se excluía a los nativos irlandeses, era «un parlamento de los ingleses solos en Irlanda»¹⁵.

En el año 1367 se dictan los Estatutos de Kilkenny, que tendrían efecto

¹⁰ Hasta el siglo XII Irlanda nunca desarrolló instituciones feudales y entró en esa etapa cuando en toda Europa el feudalismo estaba comenzando a declinar.

¹¹ *Enciclopedia Universal Europeo-Americana* (Barcelona, Hijos de Espasa Editores, 1926), tomo XXVIII, segunda parte, p. 1965.

¹² «La autoridad inglesa se acataba en las ciudades de la costa Sur y Oeste, y el decreto real abarcaba una zona de campo de variada extensión en torno a Dublín. Este *hinterland* de la capital se llamaba significativamente "La empalizada" (PALE), inmediatamente fuera de él estaban los señoríos feudales y poco más allá los no vencidos irlandeses del Oeste» (CHURCHILL, WINSTON S.: *Op. cit.*, p. 277).

¹³ GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: *Op. cit.*, p. 7.

¹⁴ «Los monarcas medievales ingleses prestaron escasa atención a los problemas irlandeses; aunque Eduardo I jamás visitara Irlanda en persona hizo reunir el primer parlamento irlandés en Dublín en 1295, año del famoso parlamento modelo de Westminster en Inglaterra» (MOWAT, R. B.-SLOSSON, PRESTON: *Op. cit.*, p. 73).

¹⁵ CHURCHILL, WINSTON S.: *Op. cit.*, p. 277.

también sobre los nobles ingleses establecidos en la isla, ya que por medio de esas normas se les prohibía reconocer el derecho irlandés, hablar ese idioma, mezclar su sangre con la nativa irlandesa, todo ello bajo pena de alta traición.

2.3 *Dominación inglesa (1485-1800)* ¹⁶

La Guerra de los Cien Años primero y después la de Las Dos Rosas ¹⁷ distrajeron de Irlanda la atención de los ingleses. Esta situación se torna diferente cuando se produce el advenimiento de Enrique VIII Tudor como rey de Inglaterra, que cambiará algunos principios eclesiásticos para adaptarlos a su deseo de contraer un nuevo matrimonio, en este caso con Ana Bolena, mientras vivía su esposa, Catalina de Aragón, profundamente católica. Las diferencias con el Papado lo llevarán, en 1529, a convocar al llamado Parlamento de la Reforma, después del cual asume la dirección de los asuntos jurídicos de la Iglesia y se titula jefe de la Iglesia de Inglaterra.

El reinado de los Tudor en Inglaterra iba a suponer un declive de la autonomía irlandesa, siendo una prueba de ello la aprobación de la Ley de Poynings (nombre del virrey irlandés de ese entonces) en el año 1495. Esta Ley supuso que en la medida en que el rey no hubiese convocado o concedido su visto bueno al orden del día de una reunión parlamentaria, ésta no podría llevarse a cabo. Además las leyes últimamente aprobadas por el Parlamento británico tendrían valor en Irlanda, con lo cual las funciones del Parlamento irlandés serían casi nulas, ya que ni siquiera sería consultado para la ratificación de aquéllas. En síntesis, por medio de esta ley «se subordina el Parlamento de Irlanda al rey de Inglaterra y a su Consejo, así como al lord diputado (virrey) y su Consejo Privado de Dublín» ¹⁸.

A partir de 1500, los nobles de Irlanda comienzan a desarrollar una política que los caracterizará a lo largo de los siglos venideros: compensar su debilidad por medio de la alianza extranjera ¹⁹.

Mientras tanto, la Reforma anglicana sigue su curso; Enrique VIII impone a Irlanda el Acta de Supremacía que lo convertía en cabeza de

¹⁶ La denominación de esta etapa ha sido tomada de la *Encyclopaedia Britannica* (Londres, William Benton Publisher, 1960, tomo XII, p. 605).

¹⁷ A mediados del siglo xv, durante esa contienda, el Parlamento irlandés consiguió que las leyes emanadas del Parlamento inglés, sólo tuvieran valor en Irlanda después de haber sido ratificadas por su parlamento (GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: *Op. cit.*, p. 7).

¹⁸ CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 44. Dublín, sede del Parlamento de Irlanda.

¹⁹ Desde 1523 a 1529 el conde de Desmond pidió ayuda a Francisco I de Francia y Carlos V, emperador de Alemania. Cuando estalló la revolución de 1848, un diputado *land*, lord O'Brien, indignado por los espectáculos que el hambre le había hecho presenciar en su condado de Clare, marchó a París en busca de una alianza con el revolucionario Lamarthine, ayuda que no se concretó.

la Iglesia de Inglaterra, y, para afianzar aún más su poder, asume en 1541 el título de rey de Irlanda.

La dominación de los Tudor se canalizó a través de una política de anglicanización, cuyo centro cultural lo constituyó la imposición del protestantismo. Pero Irlanda, que había sido cristianizada por San Patricio en el siglo v, resiste al cisma religioso.

El plan isabelino era exterminar a los irlandeses al menos hasta el río Shanon (que prácticamente divide la isla en dos mitades corriendo de Este a Oeste), apoderarse de sus tierras y poner al frente de ellas a colonos ingleses. El Ulster, nordeste de la isla, zona gaélica más homogénea, se convierte en el bastión de la resistencia frente a los asaltos y proyectos isabelinos. A pesar de la resistencia del Ulster, a principios del siglo xvii, el antiguo orden celta ha desaparecido completamente.

Con la caída del Norte y la rendición de O'Neill, jefe de la resistencia, y el advenimiento de Jacobo I en 1609, el proyecto inglés de sustitución adquiere categoría de estrategia: se trataba de anglicar el Ulster por medio de la política llamada *Plantation*, o lo que es lo mismo, repoblar con ingleses las tierras confiscadas a los nativos irlandeses.

A partir de ese momento las tierras de los señores irlandeses, más de 250.000 hectáreas, son confiscadas y luego de parcelarlas son ofrecidas a colonos escoceses presbiterianos que han reconocido al rey como jefe de la Iglesia, mientras los comerciantes ingleses toman posesión de las ciudades.

Hacia 1641 se produce un alzamiento irlandés, que durará doce años. En Kilkenny se forma un parlamento nacional que proclama la libertad de conciencia y credo, la igualdad para los católicos y la abolición de las leyes que convertían en impotentes a las asambleas locales.

En agosto de 1649, Cromwell²⁰ desembarca en Dublín, avanza hacia Drogheda, que es tomada y saqueada, reproduciéndose hechos sumamente sangrientos, ya que la ciudad, además de haber estado cinco días a merced del batallón comandado por Cromwell, asistió a la muerte de casi toda su guarnición y de gran parte de su población católica. Estos hechos se repitieron en Wexford y otras comarcas, siendo tantos los habitantes que perecieron que Cromwell abrigaba la idea de hacerla poblar totalmente por ingleses. Como consecuencia de ello se producen nuevas confiscaciones de tierras, las que son repartidas tal como se había hecho en décadas anteriores.

²⁰ Personaje inglés que supo imponer una férrea dictadura. Derrotó a los escoceses en Hamilton (1648) y posteriormente tuvo activa participación en los hechos que culminaron con el proceso y ejecución de Carlos I y la abolición de la monarquía.

Al producirse la muerte de Cromwell en 1658, sólo un tercio de la tierra, pertenece a los nativos, quienes debieron recluirse en Connaught²¹. Resumiendo toda la etapa de la colonización y dominación que hemos descrito, podemos decir que Isabel colonizó el Munster, Jacobo I el Ulster, pero Leinster y Connaught aún no habían sido «limpiadas»; Carlos I trató de arrasar Connaught, para concretar aquel proyecto hasta sus últimas consecuencias.

En 1660 sube al trono Carlos II, quien sin tener bastante fuerza para ejercer la tiranía recurre a la arbitrariedad; se inclina hacia los católicos, pero sin vigor, y en Irlanda toma parte en el despojo de ellos. Al año siguiente es nombrado Ormond como lord jefe o virrey de Irlanda, firme anglicano y de segura lealtad al rey. Con él gozaban los católicos de un oficioso favor. En cuanto a los negocios, Irlanda era tratada como una colonia. El parlamento de Westminster votó dos actas restrictivas que confirman el interés económico inglés sobre Irlanda, las cuales consagraban limitaciones al ganado, primer artículo de exportación; limitación al libre acceso a los puertos del país, ya que sus intercambios marítimos debían pagar peaje en los puertos ingleses; «tales leyes, que afectaban particularmente a los protestantes, grandes propietarios y hombres de negocios, determinaron en ellos una reacción irlandesa de la que brotaría más tarde la idea de un nacionalismo común a todos»²².

Hacia 1666 se había proyectado en Inglaterra excluir de la sucesión del trono al duque de York, quien se había pronunciado en favor del catolicismo después de su matrimonio con Ana de Módena (Italia). Ese intento no llegó a concretarse, ya que en 1665 se hace cargo de la Primera Magistratura, tomando el nombre de Jacobo II. Luego, apoyado por Luis XIV (Francia), trató de ampliar su prerrogativa real. En esos momentos aparece en la escena política británica Guillermo, príncipe de Orange, nacido de la familia de Carlos I y yerno de Jacobo II; se había mezclado siempre en las contiendas inglesas. En aquella época Guillermo se hizo abiertamente protector de los protestantes, se proveyó de dinero y de tropas y, con el objeto de restablecer las leyes y los magistrados antiguos, contribuyó a la caída de Jacobo, con quien Irlanda durante su reinado había tenido un virrey católico: sir Robert Talbot, duque de Tyrconnel. Destronado en 1688 y habiendo perdido Escocia en 1689, Irlanda seguía siéndole fiel. Muchos fueron fieles al rey caído y perseguidos, apodándoseles «jacobitas». En ese momento se acentuaron las usurpaciones en territorio irlandés.

²¹ CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 74.

²² CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 76.

En 1689, Jacobo que se había refugiado en Francia, desembarca en Kinsale (distrito de Cork, Munster), con el objeto de reconquistar la isla, pero es derrotado en la batalla de Boyne, en 1690. Esto trae como consecuencia la supremacía irrestricta de los protestantes también llamados orangistas (fieles a Guillermo de Orange, que depuso a Jacobo), quienes, después de ese acontecimiento, ejercerán sobre la isla una persecución contra los católicos, prohibiéndoles toda publicidad de culto, poniendo la industria en manos de corporaciones protestantes privilegiadas.

En 1691 se dicta la *Test Act* (Ley de Prueba), que exigía a cuantos ocupaban cargos públicos recibir los sacramentos de acuerdo con el ritual anglicano. Al ser extendida a Irlanda traía como resultado evidente la exclusión de los católicos del Parlamento de Dublín. Entre 1695-98 las clases medias católicas son excluidas de todos los trabajos y profesiones. Todo esto se hace por medio de leyes penales que dicta el mismo Parlamento de Dublín. Este organismo aprueba en 1698, por órdenes de la Madre Patria, un impuesto prohibitivo sobre la exportación de lanas irlandesas a otros países. Durante ese mismo año, Molyneux, miembro del Parlamento irlandés, bajo el encabezamiento de la Universidad de Dublín, publica *The case of Ireland being bound by Acts of Parliament in England Stated* (el caso de Irlanda siendo dominada por las leyes que dicta el Parlamento inglés), en el que declara histórica y jurídicamente independiente al Parlamento irlandés.

La reina Ana sucede a Guillermo III de Orange en 1702. Durante su reinado Inglaterra se convierte en la mayor potencia marítima y dueña de los mares; Escocia se funde con Inglaterra en 1707, formando así el Reino Unido de Gran Bretaña, con un solo Parlamento, aunque con la condición de que el presbiterianismo sería el único gobierno de la Iglesia escocesa. Es también durante ese período que se dicta un Código Penal elaborado por el Parlamento de Dublín con la aprobación del Parlamento inglés. También en 1727 se concreta un procedimiento de regularización de la propiedad consagrado en una ley que establece el traspaso de propiedad de católicos a protestantes, lo cual hace del anglicanismo un título de propiedad.

De esta manera, y si tenemos en cuenta que el régimen electoral sustentado por Inglaterra era el del voto censitario, comprobamos que con mucha legalidad los irlandeses católicos son despojados de su derecho de voto. Así no solamente los católicos serían privados de la posibilidad de ser electos en el Parlamento de Dublín según *Test Act* de 1691, sino que desde 1727 tampoco podrían ser siquiera electores.

La literatura testimonial de esa época nos muestra a través de las

palabras de Olivers Swift²³ cuál era el sentir de ese pueblo: «Irlanda es el único reino por mí conocido tanto en historia antigua como moderna al que se le haya negado el derecho de exportar sus productos indígenas donde le convenga. Por lo tanto, está demostrado que se nos niega esta libertad puramente por la superioridad que da la fuerza... Los *whigs*, esos tenderos que tienen la pretensión de hacer leyes para las naciones... Todo gobierno que no cuenta con el apoyo de los gobernados es la misma definición de la esclavitud; pero es indudable que once hombres bien armados podrán más que uno solo en camisa»²⁴.

A la muerte de Ana fue proclamado rey de Inglaterra Jorge I Hannover. Durante su reinado, Irlanda se vio favorecida por algunas concesiones. De esto una prueba es el Acta de Tolerancia de 1719, que admite la libertad de conciencia.

En 1767, contando Inglaterra con Jorge III, quien a su propio decir era un monarca moderado, fue enviado a Irlanda lord Townshend como virrey, a quien el rey ordenó satisfacer todas las reclamaciones que fuesen razonables. Al parecer todas estas concesiones se debían a un deseo de halagar a los irlandeses, a los cuales Inglaterra necesitaba para poder llevar adelante su guerra con las trece colonias norteamericanas. Hacia 1775 Londres tenía necesidad de las tropas relativamente numerosas (2.000 hombres) estacionadas en Irlanda y pagadas por ella; sin embargo, las simpatías de esta última estaban del otro lado del Atlántico. Esto lo podemos observar además si tenemos en cuenta la gran cantidad de inmigrantes irlandeses que habitaban para esa época en lo que al poco tiempo se llamaría Estados Unidos de Norteamérica. Algunos autores coinciden en afirmar que uno de los grupos de mayor fervor patriótico y que más luchó por conseguir la independencia fue el de los irlandeses y sus descendientes, quienes en diferentes períodos, y sobre todo a la iniciación y durante el transcurso de la época cromwelliana, vinieron a engrosar la población de la nación mencionada. A este respecto, Arthur M. Schlesingir cita que entre los cuarenta y seis firmantes de la declaración de la independencia, aquel 4 de julio de 1776, dieciocho de esas firmas eran las de descendientes no ingleses (irlandeses, escoceses, franceses, alemanes, holandeses), y en la lucha armada que debieron sostener para lograrla, el ejército patriota comprendía escasamente una cuarta parte de nativos de Es-

²³ Autor de la obra *Los viajes de Gulliver*. En 1723 publicó *Las cartas de un trapero*, con el objeto de que los irlandeses no aceptaran la moneda de cobre que un tal Guillermo Wood había sido autorizado a acuñar. Este escrito produjo gran impresión, logrando que los irlandeses cumplieran su propósito. Además, en 1714 había publicado *El espíritu público de los Whigs*, obra de sagaz crítica, sobre todo teniendo en cuenta que él era un ferviente Tory.

²⁴ CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 89.

tados Unidos, casi la mitad de irlandeses y la otra cuarta parte de ingleses y escoceses ²⁵.

En 1778 y 1782 son dictadas dos leyes Cardiner por las cuales se autoriza a los católicos para legar y heredar sus bienes siguiendo la ley común de primogenitura y tomar arrendamiento de duración indefinida; el clero secular fue oficialmente liberado del registro, el clero regular fue autorizado a residir en la isla, a los laicos se les permitió llevar armas y a los niños recibir instrucción católica ²⁶.

Entre 1783 y 1800 el Parlamento británico concedió cierto grado de autonomía al Parlamento irlandés, fundamentalmente en el sentido de conceder al pueblo el derecho de obedecer solamente las leyes aprobadas por su Parlamento, derogando así la citada Ley de Poynings ²⁷.

Hacia 1791, Wolf Tone, un joven protestante irlandés, nacionalista y decididamente partidario de las ideas revolucionarias francesas, aboga ante el Gobierno de Londres para lograr para sus connacionales la igualdad cívica al tiempo que funda la *United Irishmen* (Liga de los Irlandeses Unidos). Al no encontrar respuesta favorable en Inglaterra se dirige a Francia para pedir por la defensa de Irlanda al Directorio, a quien en principio logra convencer. En consecuencia, un general francés que encabeza la flota, el general Hoche, parte para Irlanda en 1796 con 45 embarcaciones. Este intento se ve frustrado al desatarse una tempestad y posteriormente ser tomados prisioneros algunos de sus tripulantes, y entre ellos Wolf Tone.

Por su parte, los irlandeses van tomando cada día mayor conciencia de su carácter de nación, prueba de ello es el levantamiento de los republicanos de Belfast, en 1798, movimiento sofocado de forma inmediata.

²⁵ SCHLESINGER, ARTHUR M.: *Rumbos de la historia norteamericana* (Buenos Aires, Hobbs sudamericana, 1964, p. 71). Hay además otros datos que confirman la importancia de la inmigración irlandesa en los Estados Unidos. Uno de ellos nos dice que el primer censo llevado a cabo en ese país determinó que del total de población, más de 3.800.000, 2.750.000 provenían del Reino Unido, de los cuales 967.000 eran de Irlanda (*The beard's new basic history of the United States*) por BEARD CHARLES y MARY R. (Nueva York, Doubleda & Co., Inc., 1960, p. 193). Hacia 1860, más de un millón y medio de irlandeses han emigrado hacia Estados Unidos, generalmente fueron bien recibidos porque constituían una poderosa mano de obra para todo tipo de trabajo, en especial los más rudos (Brooks, E. M.: *The growth of a nation*, Nueva York, Dutton & Cia. Inc., 1956, p. 135). Durante la guerra civil norteamericana hubo cierta intromisión inglesa que hizo renacer antiguas controversias con la ex metrópoli referidas a los derechos americanos sobre Canadá. Los fenianos irlandeses residentes en América y sus descendientes pensaban que podían liberar a Irlanda del poderío británico mediante la conquista de Canadá, posesión británica. Durante esos años grupos armados fenianos arrasaron las fronteras de aquel país. A pesar de que el gobierno americano trató de limitar esas acciones, no aceptó la sugerencia británica de resarcir los daños cometidos por aquellos grupos. (CURRENT, R.; WILLIAMS, H.; FREIDEL, F.: *American History*, Nueva York, Edit. Alfred Knopf, 1965, p. 539.)

²⁶ *Encyclopaedia Britannica*. Op. cit., p. 610.

²⁷ GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: *Op. cit.*, p. 6.

Algunos autores consideran la injerencia francesa, de la cual hablamos en el párrafo anterior, como uno de los motivos desencadenantes aducidos por el primer ministro inglés William Pitt para lograr la votación del Acta de Unión de 1800, por la cual se concretaba la anexión de la isla²⁸.

El 26 de mayo de 1800 se vota la mencionada Acta de Unión por la cual Irlanda pasaba a integrarse definitivamente en el Reino Unido de la Gran Bretaña (llamado así desde la absorción de Escocia en 1707). De esta manera el Parlamento de Dublín votaba la pérdida total de las escasas atribuciones que había tenido hasta la fecha. La votación arrojó un saldo de «118 votos a favor de la Unión y 73 en contra»²⁹. Como consecuencia de ello se enviarían al Parlamento de Westminster cien diputados a la Cámara de los Comunes y veintiocho a la de los Lores. Se establecía también en el Acta la proporción respectiva de los gastos imperiales: dos por Irlanda y quince por Gran Bretaña³⁰.

2.4 *Independencia de Irlanda del Sur*

Casi inmediatamente después del Acta de Unión de 1800 comienzan a surgir movimientos y actitudes nacionalistas que nos dan clara prueba de que la anexión por parte de Gran Bretaña, lejos de calmar los ánimos tendentes al logro de la autonomía, los reavivó más que nunca; tampoco significó esta medida el final de las discriminaciones anticatólicas en la isla.

Además, para esa época ya podían verse dos situaciones económicas diferentes: el Sur dividido y subdividido en minifundios y con una masa de población empobrecida; en cambio, y comparativamente, el Norte es rico y próspero, particularmente alrededor de Belfast, donde se ha concentrado casi toda la industria irlandesa constituida por fábricas para el procesamiento del lino y astilleros.

En 1815, sir Robert Peel crea la *Royal Irish Constabulary* (Cuadrilla Real Irlandesa de Alguaciles), policía primordialmente numerosa y bien armada, más bien un cuerpo de ocupación con la misión de vigilar y, si era preciso, reprimir todo intento de desobediencia.

Recién en 1828, con la elección de Daniel O'Connell, se va a lograr la representación católica en el Parlamento de Westminster. En un principio, Wellington, primer ministro británico, se rehúsa a su entrada en el Parlamento, pero debe ceder, ya que los intereses católicos

²⁸ LE BAILLY, JACQUES: *Heroica y Tenebrosa IRA* (Bilbao, El Mensajero, 1973, p. 43).

²⁹ *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano* (Boston, C. H. Simonds Co., 1932). Tomo XI, p. 1066.

³⁰ CHAUVIRE, ROGER: *Op. cit.*, p. 92.

amenazaban con extender en Irlanda otra lucha civil. Sin embargo, para disminuir la influencia de O'Connell sobre el electorado, desde Londres se elevó de cuarenta chelines a diez libras el censo electoral, con lo que se reducía a 160.000 el número de electores para Irlanda³¹. No olvidemos que ella tenía para entonces una población de 8.500.000 habitantes.

Entre los años 1845 y 1847 azotaría a Irlanda una epidemia sobre las cosechas, sumada al debilitamiento económico del campesinado, que debía pagar arriendos demasiado costosos y exportar todo su trigo para poder hacer frente a dichos compromisos. La población sufrió grandes epidemias, sobre todo de cólera y disentería; otros muchos murieron de hambre, ya que, por lo general, lo único que podían comer eran patatas.

Desgraciadamente la ayuda inglesa llegó muy tarde, cuando grandes masas de pobladores habían muerto o simplemente emigrado a otros países. Algunos autores han llamado a este período la «guerra de las patatas».

En 1848 se hicieron sentir en Irlanda los influjos de la ola de levantamientos y revoluciones que cundieron en toda Europa. Algunos irlandeses, sobre todo enrolados en el partido de la Joven Irlanda, que querían la revocación del Acta de Unión y el Parlamento propio, creyeron llegado el momento de la secesión, por eso pedirían ayuda al revolucionario francés Lamartine, la cual no llegó a concretarse³².

En ese mismo año un grupo de exiliados políticos irlandeses se batía en las barricadas de París. Ellos fueron los que escogieron la bandera tricolor de bandas transversales naranja, blanco y verde inspirada en la bandera francesa³³.

Hacia 1861 Isaac Butt, abogado protestante, funda un partido basado en la idea del *Home Rule* (Gobierno autónomo). Como vemos, no se habla de independencia, sino de autonomía local en el interior del Reino Unido. Así Irlanda tendría doble representación: en Westminster, para los asuntos imperiales, y otra en Dublín, para sus propios asuntos. Si estas ideas se llevaban a la práctica se pasaría de un sistema de unión a uno federativo.

De todas las reivindicaciones pedidas por O'Connell sólo se lograría, además de la admisión de los católicos en el Parlamento y en los empleos, la reforma por la cual se retira a la Iglesia anglicana el monopolio sobre Irlanda, pudiendo guardar sus bienes, pero cesaría

³¹ *Ibidem*, p. 121.

³² Véase cita 19.

³³ LEHAILLY, JACQUES: *Op. cit.*, p. 45.

de ser Iglesia del Estado y, como tal, de percibir diezmos de la gente que no profesaba la misma religión. Se da además en 1870 la *Tenant Right* (Derechos del Arrendatario), que obligaba a los propietarios irlandeses a pagar una indemnización a los colonos expulsados y a reembolsarles el importe de las mejoras efectuadas por ellos en sus dominios.

A Isaac Butt lo sucedería en 1875 Stewart Parnell, con quien el partido del *Home Rule* cobraría notable vigor. Además de estos grupos que luchaban por un reconocimiento más bien de tipo formal o constitucional, referido sobre todo a la situación jurídica de Irlanda dentro del Reino Unido, existía ya en 1879 la *Land League* (Liga de la Tierra), cuyas enseñanzas iban dirigidas a defender la propiedad de la tierra y a luchar por la devolución de ellas a sus legítimos dueños: los campesinos gaélicos.

Desde Gran Bretaña, Gladstone, jefe del gabinete liberal inglés, aplicará algunas medidas que, en parte, harán menos dura la vida de la población rural irlandesa. En 1881 se dicta una ley que reduce el precio de los arrendamientos en casi una cuarta parte³⁴.

Esta etapa que estamos describiendo se caracterizará por sucesivos intentos para lograr el llamado *Home Rule*, o sea, el gobierno autónomo, ya no sólo deseado por el mismo partido de Butt y Parnell, sino apoyado por el propio ministro Gladstone, quien lo presentaría varias veces en el Parlamento de Westminster. Esta propuesta, ya contenida en su programa de 1866, al subir al poder en reemplazo de Salisbury, de línea conservadora, significaba la autonomía de Irlanda, la cual debería tener Parlamento y Gobierno propios, que resolviera por sí sola todas las cuestiones, excepto las financieras, militares y diplomáticas. El proyecto así elaborado fue presentado en 1884 por primera vez ante el Parlamento inglés, quien lo rechazó en forma inmediata. Nuevamente en 1892 fue presentado ante las Cámaras, logrando en septiembre de 1893 que la de los Comunes lo aprobara. Pero la oposición de la Cámara de los Lores motivó la caída de Gladstone y, por tanto, la de su proyecto. Debemos además recordar que hacia 1892 se habían instaurado en Irlanda los Consejos de los Condados, por los cuales la administración local pasaba de manos de los *landlords* (terratenientes) a manos de los campesinos.

Entre tanto, en la isla proliferaban sociedades secretas y otras constituidas con el objeto de defender la nación y la lengua gaélica. Una de ellas, la «Liga gaélica», fundada en 1893 por Douglas Hyde, con-

³⁴ CANTU, CÉSAR: *Historia Universal Europea 1878-1910* (Barcelona, Cassó Editores, 1911). Tomo XLII, p. 278.

sideraba la restauración de la lengua y las costumbres como uno de los medios más eficaces para lograr las reivindicaciones de las aspiraciones irlandesas frente a los anglosajones³⁵.

También aparecían pensadores que exponían sus ideas acerca de la consecución de la autonomía. Así, Arthur Griffith, en el periódico *Irlandés Unido* (1899), recomendaba un método singular para llegar a la autonomía: «Que la representación nacional se abstuviese de aparecer por Westminster, tuviese su sede *at home* (se refiere a Irlanda) y que lejos de afrontar una guerra sin esperanzas se mantuviese la resistencia pasiva, boicoteando, por ejemplo, algunas mercancías provenientes de Gran Bretaña. Esta doctrina fue bautizada por él mismo en 1905 con el nombre *Sinn Fein* (Nosotros o nosotros solos). Por su parte, James Connolly fundaba en 1898 el Partido Socialista irlandés.

Además es menester aclarar y observar la situación político-internacional por la que atravesaba Gran Bretaña en esos momentos tras estallar en 1899 la Guerra de Transvaal, una de sus colonias de Africa del Sur. Los irlandeses no tardaron en pronunciarse en favor de los *bóers* en su lucha por la liberación. Se mostraron abiertamente coincidentes con este movimiento, al punto de enviar sus felicitaciones a Krüger (jefe del Gobierno de Transvaal), aplaudir todas las derrotas inglesas y nombrar como diputado a un ciudadano irlandés que había participado en la mencionada contienda. En esos días una consigna era utilizada con mucha frecuencia: *England's difficulties, Ireland's opportunity* (Las dificultades inglesas son ocasión para que Irlanda consiga sus reivindicaciones).

La situación que muestra Irlanda puede describirse observando las tendencias dominantes que se perfilan hacia 1905: por un lado, los nacionalistas encabezados por Griffith consideran que los diputados irlandeses deberían regresar a Dublín y establecer allí un Parlamento «de hecho» para demostrar al Gobierno inglés que Irlanda es capaz de gobernarse sola; con este objeto nacen los *Irish Volunteers* (Voluntarios irlandeses), como brazo armado de este movimiento; por otro lado, el socialista James Connolly sostiene que «la emancipación nacional real pasa por la emancipación de las clases trabajadoras»³⁶, y encaminado hacia el logro de una república de trabajadores aparece el *Irish Citizens Army* (Ejército de los Ciudadanos Irlandeses); en tercer lugar, la tendencia unionista que predomina en el Norte es encabezada por sir Edward Carson, quien funda el ejército de los

³⁵ LE GOFFIC, CHARLES: «*Le mouvement pamceltique*». *Revue des deux mondes* (París. 1 de mayo de 1900), cit. por CANTU, CÉSAR, *op. cit.*, p. 278.

³⁶ CARRASCO, JEAN P.: *El rumor irlandés* (México, Siglo XXI, 1972, p. 55).

Ulster Volunteers (Voluntarios del Ulster) para oponerse por la fuerza a la política del *Home Rule*.

En abril de 1911 el ministro liberal Asquith presenta el proyecto del *Home Rule*, el cual es aprobado en 1913 por la Cámara de los Comunes, pero como era de prever la Cámara de los Lores lo rechaza, por lo que no podrá ser presentado nuevamente sino hasta después de dos años; pasado ese tiempo es presentado y aprobado por ambas Cámaras, sólo faltaba la firma del rey Jorge V, pero como ha estallado la Primera Guerra Mundial se decide diferir su aplicación hasta un año después del cese de las hostilidades³⁷.

Observemos además qué importante es ubicar cada conflicto en el momento y situación internacionales. En otra circunstancia nos habría parecido irrelevante que se dejara nuevamente en suspenso otro proyecto del *Home Rule*; sin embargo, en esta ocasión es realmente singular, ya que de ninguna manera Inglaterra iba a consentir a Irlanda el uso real de su autonomía y, por consecuencia, ver disminuidas sus fuerzas militares al no contar con los soldados irlandeses.

Al poco tiempo, exactamente el 24 de abril de 1916, habría de estallar en Dublín la llamada «Guerra de Pascua». Los revolucionarios habían pedido ayuda militar y armamento al emperador de Alemania, y encargado a sir Roger Casement de esas negociaciones³⁸. La ayuda, como en oportunidades anteriores, no pudo concretarse, ya que los buques en los que era transportado el material bélico se vieron rodeados por varios destructores de la Armada Real antes de llegar a las costas irlandesas.

A pesar de ello, las actividades se cumplieron tal como habían sido proyectadas. El primer edificio tomado por los revolucionarios fue el de Correos, bajo cuyo pórtico fue inscrita una declaración que firmaban los integrantes del Comité revolucionario, entre ellos figuras prominentes, como Thomas Clarke, Sean Mac Diarmada, James Connolly, Thomas Mac Donagh, Joseph Plunkett, Eamon Ceant y el jefe Pádraig Pearse. En ella se llamaban a sí mismos Gobierno provisional de la república de Irlanda, que atenderá la totalidad de los asuntos civiles y militares en nombre del pueblo y para el pueblo, declarándola estado libre e independiente y soberano. En ella agradecían la ayuda recibida por los hermanos de América y los aliados de Europa. Declaraban además el derecho del pueblo irlandés a disponer de su

³⁷ LE BAILLY, JACQUES: *Op. cit.*, p. 50.

³⁸ LORD CASEMENT: Dublines, que adquirió su título nobiliario por los servicios prestados a la Corona de Inglaterra, especialmente en Africa Central y Brasil. Aunque era protestante, era un patriota sincero que buscaba la liberación de Irlanda (LE BAILLY, JACQUES, *op. cit.*, página 52).

propia tierra y a la adhesión de todos los irlandeses e irlandesas, garantizando las libertades religiosas y civiles, iguales derechos y oportunidades para sus ciudadanos. Con referencia a estos últimos conceptos, declara solemnemente su «resolución de procurar por todos los medios la felicidad y prosperidad de la nación entera y de todos los que la forman, rechazando todas las discriminaciones que tan celosamente fomentó un gobierno extranjero, logrando enemistar en el pasado a una minoría con una mayoría»³⁹.

De esta manera, los diferentes grupos acercarían sus intereses particulares bajo el único lema de la independencia, sobre todo para oponerse a aquellos que pretendían mantener la situación irlandesa sin variantes, o lo que es lo mismo, conservando un *statu quo* favorable a Gran Bretaña.

Después del levantamiento de Pascua se formará, en 1919, la *Dail Eireann* (Asamblea de Irlanda), constituida por los diputados del *Sinn Fein* proclamados en las elecciones generales de 1918 para el Parlamento de Westminster, al cual se habían negado a concurrir, cumpliendo de esta manera con los presupuestos de su tendencia. Esa misma asamblea elegía como líder sinfenista a Eamon De Valera⁴⁰.

Por su parte, la concesión del *Home Rule*, cuya aplicación, según explicamos anteriormente, se concretaría pasado un año del cese de las hostilidades de la Primera Guerra Mundial, sufrió un nuevo paréntesis durante los movimientos de Pascua, hasta que en 1920 se dicta la *Government Ireland Act* (Acta o Ley para el Gobierno de Irlanda), que organizaba las instituciones que gobernarían a Irlanda. Los patriotas irlandeses no se mostraron satisfechos con estas medidas y decidieron la continuación del *Dail*⁴¹.

El Acta mencionada dividía a Irlanda en dos porciones: Irlanda del Norte, compuesta por los seis condados de Antrim, Armagh, Down, Fermanagh, Londonderry y Tyrone, de mayoría protestante en un 65 por 100 y con Belfast como capital, y los veintiséis condados restantes pasaban a formar Irlanda del Sur, con 95 por 100 de católicos y Dublín como capital.

Sin embargo, el acuerdo definitivo fue firmado en Londres, por plenipotenciarios irlandeses e ingleses, el 6 de diciembre de 1921. En virtud de él, el *Saorstát Eireann* (Estado Libre de Irlanda) recibía en el seno de la Comunidad de Naciones del Imperio Británico el mismo *status* constitucional que poseían Canadá, Australia, Nueva Zelanda

³⁹ LANGROD, GEORGES, y CLIFFORD VAUGHAN, M.: *L'Irlande* (París, Librairie Générales de Droit et Jurisprudence, 1968, p. 93).

⁴⁰ Heredero de la joven Irlanda y de la Liga Gaélica.

⁴¹ GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: *Op. cit.*, p. 10.

y Sudáfrica, con un Parlamento que tendría poderes para hacer leyes para la paz, el orden y el buen gobierno de Irlanda, y un Ejecutivo responsable ante el Parlamento (*Dail*). En cuanto a Irlanda del Norte, se establecía para ella un *status* de autonomía sólo en lo que respecta a la «existencia» de un parlamento local: *Stormont*, pero con poderes limitados y subordinado al control del Parlamento de Westminster.

Recordemos que este Tratado es conocido también con el nombre de Tratado de Partición, ya que consagraba la división de la isla en dos. Esto se hace evidente si analizamos los presupuestos de los artículos 11 y 12 del mencionado Tratado⁴². Este acuerdo fue ratificado por el Parlamento británico el 16 de diciembre de 1921 y comenzó a ponerse en práctica el 15 de enero de 1922, después de una Reunión del Parlamento de Irlanda del Sur convocada por Griffith, ya que De Valera había desautorizado la sumisión a la corona al declarar que Irlanda no era Yorkshire (región del norte de Inglaterra situada entre los montes Peninos y Cleveland, que formaba parte del reino independiente de Diera hasta que sufrió la conquista danesa y luego fue sometida definitivamente por los invasores anglonormandos, según se describió en el punto 1.3 de este trabajo), y que el Gobierno británico no lograría nunca del pueblo irlandés un acatamiento de la naturaleza del que Yorkshire prestó a los gobernadores de Inglaterra⁴³.

Observemos además que la resolución de ratificación por parte del Parlamento de Irlanda no demostró contar con una gran mayoría a su favor, ya que el resultado de la votación arroja un saldo de 64 votos a favor y 57 en contra⁴⁴.

A partir de este suceso, se desencadena en Irlanda del Sur una guerra civil que colma de disturbios los años 1922 y 1923 y cuyas influencias llegan a Irlanda del Norte. Es considerada una verdadera

⁴² Artículo 11: «Hasta que haya transcurrido un mes de la aprobación del Acta del Parlamento y Gobierno del Estado Libre de Irlanda no podrán ser ejercidos por lo que se refiere a Irlanda del Norte, y las disposiciones del Acta de Gobierno de Irlanda de 1920 conservarán, por lo que se refiere a Irlanda del Norte, plena fuerza y efecto, y no se celebrarán elecciones para la provisión de escaños en el Parlamento del Estado Libre de Irlanda para los distritos de Irlanda del Norte, a menos que se apruebe una resolución por ambas cámaras del Parlamento de Irlanda del Norte en favor de la celebración de dichas elecciones antes que termine el citado mes.»

Art. 12: «Si antes de la expiración del citado mes ambas cámaras del Parlamento de Irlanda del Norte presentan a Su Majestad la petición a esos efectos, los poderes del Parlamento y Gobierno del Estado Libre de Irlanda no se extenderán en adelante a Irlanda del Norte y las disposiciones del Acta de Gobierno de Irlanda de 1920, incluyendo las que hacen referencia al Consejo de Irlanda, continuarán, en la medida que se refirieran a Irlanda del Norte, teniendo plena fuerza y efecto, y este instrumento causará efectos con la salvedad de las modificaciones necesarias.» (GARCÍA ALVAREZ, MANUEL B.: *Ibidem*, pp. 12 y 13.)

⁴³ BISHAM HOLMES, H.: «Ayer anuncióse en Londres la solución del conflicto irlandés. Los preliminares del arreglo». *Diario La Nación* (Buenos Aires, 6 de diciembre de 1921), p. 1.

⁴⁴ *The Encyclopaedia Americana* (Nueva York, Americana Corporation, 1963), Vol. XV, página 320.

lucha fratricida entre aquellos que se contentaban con la situación de Irlanda después del Tratado y aceptaban la división territorial y los que estaban dispuestos a llevar hasta el fin la lucha por su liberación. El encargado de ahogar la insurrección será Cosgrave (sucedió a Griffith después de su muerte); esa acción pudo concretarse seguramente gracias a la ayuda británica, ya que su gobierno aceptaba francamente el estatuto de Dominio⁴⁵.

Hacia 1925 se firma un acuerdo tripartito entre el Gobierno del Reino Unido, el Estado Libre de Irlanda e Irlanda del Norte, donde consentían en mantener y respetar las fronteras existentes⁴⁶.

En marzo, De Valera forma, dejando de lado a los *Sinn Fein*, el nuevo partido *Fianna Fail* (Guerreros de Irlanda), quienes en un primer momento boicoteaban el *Dail* declarándolo ilegal y negándose a prestar el juramento de homenaje al rey. Pero en 1927 depusieron tal actitud porque vieron amenazada la validez de su elección, por tanto se resignaron a entrar en el Parlamento⁴⁷.

Durante la crisis de 1929 o «gran depresión», De Valera emprendió la tentativa de crear una economía que, según los deseos del mismo gobierno, debía ser nacional, viable y autosuficiente.

Por su parte, el Ulster es severamente afectado; las industrias del lino y los grandes astilleros entran en quiebra, los terratenientes dominan la política económica y el desarrollo industrial es frenado.

En esos momentos, los ataques del IRA (Ejército Republicano Irlandés), formado por los revolucionarios más rígidos que actuaron en la Revolución de Pascua, comienzan a hacerse sentir casi sin descanso, y durante los tres o cuatro años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial los disturbios habían sido llevados al mismo territorio británico por sus miembros más audaces⁴⁸.

Mientras tanto, De Valera, que en 1932 había logrado la mayoría por coalición con el *Labour* (Partido laborista), tomaba posición desde la República del Eire (Irlanda) diciendo: «Nadie se haga ilusiones sobre el resultado de esa pretendida campaña llevada al territorio mismo de Inglaterra» y «de todas maneras nadie podrá acusarnos de que nuestro gobierno tenga la menor simpatía por esas actividades». Concluía luego pidiendo a los integrantes del IRA que renunciaran a

⁴⁵ LE BAILLY, JACQUES: *Op. cit.*, p. 61.

⁴⁶ *Encyclopaedia Britannica*. *Op. cit.*, p. 618.

⁴⁷ *The Encyclopaedia Americana*. *Op. cit.*, p. 324.

⁴⁸ El 25 de agosto de 1937, cinco personas murieron por la explosión de una bomba y otras doce fueron heridas gravemente en el barrio de Coventry. En los quince meses posteriores estallaron bombas en los retretes, teléfonos, en las salas de espera de los ferrocarriles, en los cines, en las oficinas de Correos (LE BAILLY, JACQUES: *Op. cit.*, p. 74).

esas actividades que no llevaban a ninguna parte, y que les enemistaban no sólo con toda la población de Gran Bretaña, sino también con la mayoría de sus hermanos irlandeses⁴⁹.

Es menester recordar que en febrero de 1932 se había formado la *Army Comrades Association* (Asociación de Camaradas del Ejército), en su origen fue una organización de los ex miembros del Ejército del Estado Libre. En agosto de ese año, el liderazgo de la asociación era asumido por el doctor O'Higgins, quien al finalizar el año declaraba que contaba con 30.000 hombres. Al año siguiente nace el partido *Fine Gael* (Partido de la Irlanda Unida). Su planteo político era la reunión voluntaria de toda Irlanda en un Estado sin reclamo de soberanía, que se integre al Commonwealth en forma libre y con una participación equitativa y similar a la de otras naciones que lo formaban.

Con este partido pudo ser reconstituida la *National Guard* (Guardia Nacional) con el nombre de *Young Ireland* (Asociación de la Joven Irlanda), cuyos miembros usaban camisetas azules, y por eso se los conoce como los *Blue Shirts*; en diciembre de ese año este grupo pasaría a llamarse *League of Youth* (Liga de la Juventud).

En la primavera de 1934, el gobierno presenta un proyecto de ley por el cual se prohíbe el uso de uniformes a las asociaciones; después de una larga y encarnizada discusión en el Parlamento este proyecto no es aprobado, aduciendo que de ser así se estaría violando el principio de la libre expresión. O'Duffy, director de los *Blue Shirts*, prepara en el otoño de 1936 una brigada irlandesa para luchar al lado de Franco en la Guerra Civil española.

Debemos recordar también que en 1934 se firma entre Irlanda del Sur y Gran Bretaña un pacto de intercambio económico por el cual la primera debía entregar ganado a cambio de carbón inglés; esto trajo aparejado un mayor descontento entre los pobladores irlandeses, ya que aumentaba aún más la cuota de ganado para la exportación.

Dos años más tarde, el partido *Fine Gael*, purgado por sus actividades extraparlamentarias, retorna a la ortodoxa oposición constitucional y es elegido Cosgrave como presidente del partido, el que comenzaría a declinar al producirse alianzas con alas militaristas.

En ese entonces es dictada la ley de Relaciones Exteriores, que en cuanto a la Autoridad ejecutiva expresa que mientras sea un Estado asociado al Commonwealth y, mientras el rey sea reconocido como el

⁴⁹ *Ibidem*, pp. 75 y ss.

símbolo de la cooperación entre las naciones que lo forman, mantendrá en sus manos lo relativo a las relaciones diplomáticas y consulares y a la celebración de tratados. Con esta ley, que sirvió para mantener las relaciones anglo-irlandesas para los doce años siguientes, De Valera vio la posibilidad de seguir manteniendo relaciones con el resto de las naciones del Commonwealth, las que podrían servirle de ayuda en el futuro para lograr la reunificación de Irlanda.

En septiembre de 1937 entra en vigor una nueva Constitución irlandesa, después de haber sido aprobada por referéndum popular por 685.105 votos contra 536.945, o lo que es lo mismo, 57 por 100 contra 43 por 100 de la población. Esta ley fundamental hace una expresa declaración de soberanía, ya que dice que a Irlanda le corresponde el soberano derecho de elegir su propio gobernante, determinar sus relaciones con otras naciones, desarrollar su vida política, económica y cultural de acuerdo con sus tradiciones. No hay referencia acerca del rey o de la Commonwealth, tampoco aparece el término República. Sin embargo hay una definición de soberanía territorial, según la cual el territorio de Irlanda comprende la totalidad de la isla, las islas adyacentes y el mar territorial. Aclara luego que, a pesar de ello y hasta la reunificación, las leyes del Estado se aplicarán solamente en el área del Estado Libre de Irlanda. También mediante ella se asegura la libertad de culto y la libre práctica y profesión de la religión.

Inmediatamente el Gobierno británico declara que el cambio de Constitución no afecta la situación de Irlanda como miembro de la Commonwealth.

Durante esos años, De Valera siguió siendo una personalidad muy importante; en 1938 acuerda con el primer ministro inglés, Neville Chamberlain, el retorno de los puertos de Cobh, Bearhaven y Lough Swilly al control irlandés. Desde ese momento parece decidirse por una política de neutralidad que llevará adelante Irlanda, ya que esos puertos eran bases navales que anteriormente se habían concedido a los británicos. Los otros dos tratados, considerados como una afirmación de los derechos irlandeses, se refieren a la finalización de la guerra económica entre las dos naciones y la mutua apertura de sus mercados a los productos de una y otra.

La declaración de neutralidad fue renovada en julio y noviembre de 1940, también en ese año se dictó la *Treason Act* (Ley de Traición) por la que se penaba con la muerte los actos de traición a la patria. Esta ley es dictada porque se piensa en la eventualidad de una alianza entre el IRA y los nazis.

Simultáneamente la ley de *Emergency Powers* (Poderes de Emergencia) comienza a aplicarse, para lo cual se habilita el campo de internación de Curragh.

En 1942, Irlanda del Sur objetó el uso de bases norirlandesas por parte de fuerzas estadounidenses. Y, a pesar de la neutralidad declarada, algunos autores sostienen que gran cantidad de voluntarios irlandeses provenientes del Sur pasaron a engrosar las filas del Ejército británico. Agregan además que en el Shamrock Club de Londres pueden verse los nombres de 10.000 «neutrales en uniforme»⁵⁰.

También desde Washington se presionó al Gobierno irlandés para que revisara su decisión acerca de la neutralidad adoptada. En 1944 se reiteraron pedidos semejantes tendentes, sobre todo, a lograr la expulsión de los cónsules y diplomáticos de las países del Eje que permanecían en Dublín⁵¹.

En 1945, Sean O'Kelly era elegido presidente de Irlanda, durante cuyo período de actuación De Valera perdió un tanto su poder, recordándolo en el siguiente. El 2 de diciembre de 1948 era denunciada por Irlanda del Sur el Acta de Relaciones Exteriores de 1936, con lo que esta nación daba el último paso para derivar luego en la definitiva declaración de su independencia, la que tuvo lugar el 18 de abril de 1949. Ya por ley número 22, de 1948, se reforma la Constitución de 1937 y se describe al Estado como República, confiriéndole expresamente al presidente de Irlanda el Poder Ejecutivo.

El día de la independencia desfiló por las calles de Dublín el primer ejército legal de la isla desde la invasión británica, ocurrida setecientos ochenta años antes, y las crónicas de la época sostienen que entre los que desfilaban había gran cantidad de miembros del IRA⁵².

2.5 *Hacia la integridad territorial*

En enero de 1949 se publica un programa de recuperación irlandesa a largo plazo (*Ireland's Long Term Recovery Programme*) que contenía medidas económicas y políticas a aplicarse entre 1949 y 1953. Este programa fue elaborado a petición de la Organización para la Cooperación Económica Europea (OEEC) como parte integrante del Plan Marshall.

⁵⁰ *The Encyclopaedia americana*. Op. cit., p. 325.

⁵¹ LE BAILLY, JACQUES: Op. cit., p. 79.

⁵² *Le República de Irlanda celebró su independencia*. Diario *La Nación* (Buenos Aires, 19 de abril de 1949), p. 1.

Como resultado de un acuerdo con el Gobierno de los Estados Unidos, celebrado en junio de 1948, Irlanda recibiría una asignación de 47.000.000 de libras durante los tres años siguientes. Como condición de la ayuda se requería al Gobierno irlandés la elaboración de un programa mostrando sus necesidades de importación para ese mismo período.

El impacto del acta por la que se otorgaba la independencia a Irlanda del Sur fue inmediato en el Ulster y, como consecuencia de ello, el partido unionista declaró que dicha provincia se hallaba en peligro. Por su parte, el Gobierno laborista regulariza la posición de la provincia del Norte por el acta mencionada, en cuyos términos expresa que la porción de Irlanda del Norte seguía siendo parte integrante del Reino Unido y no cesará de serlo sin el consentimiento del Parlamento de dicha provincia.

Irlanda no se sintió capaz para participar en alianzas militares y tampoco se adhirió al Tratado de Bruselas de 1948 con el que se formó la Unión Europea Occidental, ni al Tratado del Atlántico Norte en abril de 1949; sin embargo, y tal como lo sostuvo Sean Mac Bride en julio de 1948, la existencia de la partición en el Estado de Irlanda impide a éste tomar intervención en los asuntos de Europa. En un memorándum elaborado al ser invitada para integrarse como miembro a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) declara que la seguridad del Atlántico Norte será mejor lograda si se pone fin a la partición, la que amenaza la paz entre las dos islas.

Poco tiempo después, en noviembre de 1951, fue establecida la *Home Guard* (Guardia Nacional) como parte del Plan de Defensa de Irlanda del Norte.

Debemos agregar además que Irlanda fue el primer país que acordó aceptar la jurisdicción de la Corte de Derechos Humanos y uno de los miembros fundadores del Consejo de Europa.

En el aspecto económico, la década 1948-58 fue para Irlanda del Sur un período decisivo tendente a consolidar la industria. La competencia interior fue alentada mediante la creación de la *Industrial Development Authority* (Autoridad para el desarrollo industrial), en carga de atraer nuevas industrias y perfeccionar el sistema de subvenciones destinado a fomentar el desarrollo y la expansión.

La competencia exterior fue alentada por la *Irish Export Board* (Oficina Irlandesa de Exportaciones) para convencer a los industriales de conquistar mercados extranjeros.

En cuanto a Irlanda del Norte, el Gobierno también comenzó a

CONFLICTO ANGLO-IRLANDÉS

incrementar sus inversiones en el rubro de la industria, las que fueron creciendo año a año en la forma que indica el siguiente cuadro:

1955-56	50 millones de libras
1956-57	56 millones de libras
1958-59	58.5 millones de libras

En 1954, durante la sesión del Consejo Económico y Social, se decide el nombramiento de una serie de países, entre ellos Irlanda como miembro de la Comisión Económica para Europa. El 14 de diciembre de 1955, Irlanda era admitida en la Organización de las Naciones Unidas a la par que su ministro de Relaciones Exteriores, William T. Cosgrave, declaraba que su política se mantendría distante de asociarse con grupos o bloques, agregando luego que pertenecía a una gran comunidad de Estados conjuntamente con Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental.

Luego le sucede en esta cartera Frank Aiken, cuya actuación se extenderá hasta 1969. Con respecto a su política exterior, también se sostiene que la enmarcó dentro del no compromiso con ninguno de los dos bloques en el seno de las Naciones Unidas. En la reunión del 5 de diciembre de 1960 de dicho organismo, reclamó ante la Asamblea General la devolución del Ulster a la nación irlandesa, y propone una modificación a la propuesta afroasiática que permita la declaración de independencia tanto a los territorios coloniales como a los países como Irlanda o a los pueblos sometidos al yugo comunista.

Durante esos años comienzan a repetirse con frecuencia visitas de los primeros ministros de Irlanda del Norte y del Sur. Este último, Sean Lemass, persiguió como objetivo la promoción del desarrollo económico y, sostienen algunos autores, que su política fue pro americana y pro CEE (Comunidad Económica Europea), mientras que la dirección de las Relaciones Exteriores en manos de Aiken se mostró internacionalista. En 1966 se verá obligado a renunciar, pues se produjeron algunas luchas internas para lograr la dirección del partido *Fianna Fail*.

El 14 de enero de 1965 tuvo lugar un encuentro histórico en Belfast: Lemass visita a su colega del Norte, Terence O'Neill. En dicha entrevista se trató la promoción de buenas relaciones y de cooperación económica entre el Norte y el Sur. Este encuentro es realmente importante, ya que constituye la primera reunión de los titulares de ambos sectores desde la celebración del Tratado de Partición de 1921;

como respuesta, O'Neill visita a su colega en Dublín durante el mes de febrero.

Hacia finales de julio, el ministro Lemass se dirige a Londres acompañado por los ministros de Hacienda, Industria, Comercio y Agricultura para iniciar los tratados tendentes a restablecer la Unión Aduanera entre Irlanda y Gran Bretaña. Estas negociaciones culminaron el 14 de diciembre de ese año al firmarse el acuerdo definitivo entre ambos países estableciendo una reducción gradual mutua de las barreras aduaneras hasta llegar a su supresión total en 1975.

El Convenio de Unión Aduanera, firmado en diciembre de 1965, comenzó a hacer efectiva la reducción de las barreras aduaneras en julio del año siguiente. Con este importante acuerdo Irlanda, que deseaba incorporarse a la Comunidad Económica Europea, unió su suerte con la antigua metrópoli. Uno de los motivos de la unión radicaba en su repercusión en Irlanda del Norte, ya que podrían aumentar consiguientemente los contactos entre las dos partes de Irlanda.

Algunos actos violentos que se registraron durante la primavera de 1966 se atribuyeron en parte a la conmemoración del 50 aniversario del Levantamiento de Pascua de 1916 contra el dominio británico. Tal vez el más espectacular fue la destrucción del monumento a Nelson, emplazado en el centro de Dublín, mediante una carga explosiva. Se creyó que estos hechos habían sido cometidos por el IRA. Además, una bomba de gasolina fue lanzada en el domicilio del agregado militar británico, con lo que se estimó que el IRA estaría por comenzar una nueva campaña terrorista en la frontera con Irlanda del Norte; sin embargo, esos temores carecieron de fundamento.

El 11 de diciembre de 1967 se reunieron en Belfast nuevamente el primer ministro de Ulster, Terence O'Neill, y su colega del Sur, Lynch.

Tras los contactos sostenidos con el primer ministro del Ulster a finales del año anterior, se impulsó una mayor aproximación entre ambos gobiernos. El 28 de enero de 1968, O'Neill se trasladó a Dublín para entrevistarse con Lynch. El acercamiento se hacía cada vez más necesario por la turbulenta situación que vivía el Ulster en esos momentos.